

# La Idea del Progreso y el Futuro de la Humanidad

## The Idea of Progress and the Future of Humanity

**Jorge Armand**

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela  
socaireca55@yahoo.com

---

**RESUMEN:** La idea del Progreso expresa mitos propios de la Civilización Occidental Moderna, en particular el Mito del Eterno Progreso. Como expresión del mismo tenemos el Culto al Crecimiento Económico, raíz del Cambio Climático Global. Se propone remplazar los mitos de la Civilización Occidental Moderna por nuevos mitos, e introducir el Culto al Equilibrio Global.

**PALABRAS CLAVE:** Mito, Eterno Retorno, Equilibrio Global, Culto

**ABSTRACT:** The idea of Progress is an expression of myths that are exclusive to Modern Western Civilization, particularly the Myth of Eternal Progress, related to the Cult of Economic Growth, which is the root of Global Climatic Change. It is proposed to substitute the myths of Modern Western Civilization for new myths, and to introduce the Cult of Global Equilibrium.

**KEYWORDS:** Myth, Eternal Progress, Global Equilibrium, Cult

La concepción de que la sociedad humana ha ido remontando etapas de desarrollo cada vez más avanzadas y felices, desde la etapa del salvajismo a la etapa de la barbarie y de allí a la etapa de la civilización; etapa esta última que continua desarrollándose indefinidamente hacia estadios cada vez de mayor felicidad, es parte de la peculiar cosmovisión que caracteriza a la cultura occidental moderna. Esta cosmovisión comprende un conjunto de mitos que denominamos *mitos fundacionales*, los cuales conforman la base epistemológica del progreso. En un ensayo anterior identificamos estos mitos como *Mito del Hombre como Centro del Cosmos* (de origen bíblico), *Mito de la Omnipotencia de la Razón Tecno-científica* y *Mito del Eterno Progreso o del Futuro como Tierra Prometida* (Armand, 1998).

Pensar que la idea del progreso es universal es un error. Ninguna otra cultura o civilización, distinta a la cultura occidental moderna, concibió tal idea. Por el contrario, el concepto del devenir de la humanidad, en todas las culturas o civilizaciones, tanto contemporáneas como extintas, incluyendo a la misma civilización occidental antes del siglo XVIII, fue el de una primigenia Edad de Oro o estado de permanente estabilidad y equilibrio, a partir de la cual la sociedad humana ha ido degenerando progresivamente hasta llegar a su total degradación, para luego retornar a la Edad de Oro. En otras palabras: la humanidad en su conjunto, con la sola excepción de un puñado de naciones llamadas “occidentales”, responsables de engendrar la idea del progreso hacia finales del siglo XVIII, estuvo bajo el influjo de un mito fundacional diametralmente opuesto: el *Mito del Eterno Retorno*. Los mitos fundacionales constituyen premisas arquetípicas presentes en todas las culturas, incluida la “racional y científica” Civilización Occidental Moderna.

El hecho de que en la actualidad la mayoría de las naciones y culturas del planeta haya adoptado la idea del progreso no obedece en modo alguno a una supuesta evolución general de la humanidad, como lo postularon Morgan, Engels y otros pensadores occidentales de la segunda mitad del siglo XIX, sino al hecho de que la Civilización Occidental Moderna y particularmente naciones imperialistas como Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, mediante la fuerza militar y la expansión económica y política, difundieron a escala mundial desde el siglo XVIII, todos los mitos que son propios de esa civilización, en particular el Mito del Eterno Progreso. En nuestro tiempo, la humanidad está enfrentada a una de las crisis globales más serias de su historia, como es la del cambio climático o crisis del calentamiento global, la cual, según la mayoría de los especialistas, ha sido generada por los mismos seres humanos. Sin embargo, en mi opinión, esta crisis no ha sido generada por los seres humanos en general, sino específicamente por el modelo de civilización occidental moderno, y concretamente por el Mito del Eterno Progreso; mito que manifiesta bajo la forma de un culto que hemos denominado *Culto al Crecimiento Económico*; estando este crecimiento considerado como el principal índice del progreso de la humanidad. Este curioso culto ha llevado al mundo, en particular al llamado “primer mundo” – el cual, por cierto, es tenido de modelo del progreso por la mayoría de los países, al círculo vicioso de *producir cada vez más para consumir cada vez más, hasta el infinito*. No obstante, continuar practicando en el siglo XXI el culto al crecimiento económico es sencillamente un absurdo, puesto que, como está establecido científicamente, la crisis del calentamiento global está estrechamente ligada al incesante y masivo crecimiento económico ocurrido especialmente a partir de los años 50 del siglo pasado (Armand, *op.cit*). La presente crisis ecológica global, y en particular el cambio climático, tiende a agudizarse, poniendo en entredicho el futuro de la humanidad. Ello debido a que todas las medidas correctivas que se han propuesto desde que se tomó conciencia de la crisis en los años 90, no han estado dirigidas a atacar la raíz de la misma. Nuestra propuesta es remplazar el Culto al Crecimiento Económico por un nuevo culto: el *Culto al Equilibrio Global*, equilibrio que debe ser tanto socio-económico como ecológico; lo que implica poner el énfasis en **optimizar** las variables económicas y no en su maximización; en priorizar la distribución de la riqueza y no su producción; en controlar el crecimiento demográfico, y en desarrollar sistemas tecnológicos compatibles con los equilibrios ecológicos del planeta.

## **Referencias Bibliograficas**

ARMAND, Jorge, 1998, *Más allá de la Modernidad, del Mito del Eterno Progreso al Mito del Eterno Retorno*. Universidad de Los Andes, DIGECEX, Mérida, Venezuela.

ENGELS, Frederick, 1966, *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, Moscú, Editorial Progreso, (Zürich, 1884).

MORGAN, Lewis, 1975, *La Sociedad Primitiva*. Madrid, Ayuso, (Boston, 1877).